



Flores todo el año

UN ESTALLIDO
DE COLOR Y ALEGRÍA



Liliana González Revro

EDICIONES
Lea

Table of Contents

[Flores todo el año](#)

[Introducción](#)

[No todas las flores son iguales](#)

[Plantas de temporada](#)

[Pautas generales para el cuidado de plantas de temporada](#)

[Plantas bulbosas](#)

[Pautas generales para el cuidado de plantas bulbosas](#)

[Plantas perennes y vivaces](#)

[Pautas generales para el cuidado de plantas perennes y vivaces](#)

[Arbustos](#)

[Pautas generales para el cuidado de arbustos](#)

[Alegría del hogar](#)

[Cuidados básicos](#)

[Amapola](#)

[Cuidados básicos](#)

[Caléndula](#)

[Cuidados básicos](#)

[Dalia](#)

[Cuidados básicos](#)

[Flor de seda](#)

[Cuidados básicos](#)

[Gladiolo](#)

[Cuidados básicos](#)

[Hortensia](#)

[Cuidados básicos](#)

[Petunia](#)

[Cuidados básicos](#)

[Prímula](#)

[Cuidados básicos](#)

[Violeta de los Alpes](#)

[Cuidados básicos](#)

Liliana González Revro

Flores todo el año
UN ESTALLIDO DE COLOR Y
ALEGRÍA

EDICIONES
Lea

Flores todo el año

es editado por

EDICIONES LEA S.A.

Av. Dorrego 330 C1414CJQ

Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

E-mail: info@edicioneslea.com

Web: www.edicioneslea.com

ISBN 978-987-634-747-1

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como
su almacenamiento electrónico o mecánico.

Todos los derechos reservados.

© 2012 Ediciones Lea S.A.

Introducción

Símbolos de la belleza, la primavera y la fugacidad, las flores han estado en la vida del ser humano casi desde siempre. Dotadas de un bello y complejo simbolismo, han servido para expresar ideas diversas, engalanar ambientes, funcionar a modo de regalo y, como no, para cortejar a las damas.

Todo jardín –se encuentre este emplazado en un terreno, balcón o terraza e, incluso, en un ambiente interior– genera la impresión de carecer de algo si no cuenta con alguna flor. Especialmente durante la primavera y el verano, cuando las flores brillan por su ausencia parece que faltara algo, que el color y la alegría no se hubieran dado cita por allí. Porque las flores aportan precisamente eso: un estallido de colores que genera efectos de alegría, que vivifica los ambientes, que produce una siempre bienvenida y silenciosa explosión de tonos y energía.

Cada una de ellas tiene sus secretos para cultivarla y cuidarla en pos de ofrecer el máximo de sí misma en lo que a floración se refiere.

Y en este libro lo contamos.

No todas las flores son iguales

Existen varias y hasta muchas clasificaciones de las plantas con flores. Una que resulta especialmente útil a la hora de planificar y mantener un jardín es la que las divide en:

- De temporada (a su vez, subdivididas en plantas anuales y plantas bianuales)
- Bulbosas
- Vivaces y perennes
- Arbustos

Plantas de temporada

Tal como adelantamos, estas se dividen en anuales y bianuales.

Las primeras son aquellas herbáceas que viven solamente unos cuantos meses (los cuales coinciden con su floración que se produce en las épocas de más altas temperaturas), luego de lo cual al llegar las temperaturas bajas deben retirarse de la tierra o la maceta. En aquellos climas donde no se producen heladas y las temperaturas invernales no resultan muy bajas pueden sobrevivir de un año a otro. Algunas plantas anuales muy difundidas son: caléndula, cresta de gallo, girasol, alegría del hogar y petunia.

Las plantas bianuales reciben esa denominación porque

requieren de ese lapso para desarrollarse, con lo que sus flores tardan mayor tiempo en aparecer. Concretamente, durante el primer año producen tallos y hojas, y es en el segundo cuando hacen su aparición las tan esperadas flores.

Si el clima en el que se encuentran les resulta benigno por demás, pueden convertirse en plantas perennes. Al igual que las bianuales, son herbáceas. Los pensamientos, los alhelíes y las campánulas son algunas de las plantas de temporada bianuales.

Pautas generales para el cuidado de plantas de temporada

Las plantas de temporada (tanto anuales como bianuales) se caracterizan por sus coloridas floraciones y su precio económico, ya que la mayor parte de ellas puede conseguirse a través de semillas.

Más allá de las especificidades que se detallan en cada caso particular, existe una serie de cuidados primordiales que debe tenerse en cuenta a la hora de cuidar y mantener este tipo de plantas, de forma tal que crezcan saludables y tengan una buena floración. Son los siguientes:

- La mayor parte de las plantas de temporada puede conseguirse de dos maneras básicas: a partir de semillas o

comprando los plantines. La gran ventaja de la primera opción es que resulta mucho más económica, pero “pide” a cambio tiempo y paciencia, además de que sus resultados no son cien por ciento seguros. Al comprar plantines, por el contrario, se desembolsa mayor cantidad de dinero, pero se obtiene de inmediato una planta. Si se opta por esta última alternativa, preferir siempre comprarlas con capullos a punto de florecer y no con flores ya abiertas. Asimismo, fijarse que las raíces no estén muy congestionadas en la maceta.

- En general, las plantas de temporada necesitan de un riego abundante y muy especialmente durante su etapa de floración. Eso se debe a que tienen raíces poco profundas y desarrolladas con lo que su capacidad de buscar y almacenar agua no es mucha. Se recomienda, entonces, regarlas abundantemente y durante las primeras horas de la mañana o luego del atardecer, y siempre teniendo cuidado de no mojar las flores.
- De cuando en cuando es recomendable cavar superficialmente el terreno, de forma tal de airear el sustrato y eliminar las posibles malas hierbas que puedan haberse formado. Recordar siempre que esto debe hacerse de forma superficial, ya que de lo contrario se corre el

riesgo de lastimar las raíces.

- Factores que deben evitarse: exceso de agua (sobre todo si esta se encharca), falta de luz solar (pues de esa forma se impide la floración), heladas y viento.
- Al igual que con cualquier otra planta, siempre se debe estar alerta ya que se encuentran expuestas a numerosas plagas. Para saber si alguna de ellas ha sido atacada, se debe inspeccionarlas con regularidad en pos de descubrir anomalías o indicios de alguna enfermedad: hojas que comienzan a secarse o que se notan pegajosas al tacto o que presentan manchas, etc. Cada plaga tiene su cura que deberá preguntarse en un vivero de confianza.
- Si comienzan a verse poco desarrolladas y más largas que lo conveniente (lo que en el lenguaje popular suele conocerse como “irse en vicio”) conviene hacer un pinzado o despunte. Ello consiste en recortar ligeramente las puntas de los brotes, de forma tal que se desarrollen tallos laterales que permitan formar una masa más compacta. Esta acción, además, genera una floración de mayor calidad.

Plantas bulbosas

Se conocen de esta manera a aquellas que se cultivan a

partir de un órgano que genéricamente se denomina bulbo. En realidad, algunas lo hacen a partir de él (como el tulipán) pero muchas de las otras que integran este grupo lo hacen teniendo como punto de partida a algún otro órgano similar. Es el caso de los cormos (en el gladiolo), la raíz tuberosa (dalia) o el rizoma, en el caso de la cala. Sin embargo, es usual que genéricamente y en todos ellos se utilice la denominación bulbo. Las bulbosas se caracterizan por tener flores muy vistosas y, en la mayoría de los casos, de considerable fortaleza y excelente diseño. Por supuesto, hay excepciones como la marimonia que se caracteriza por ser etérea.

Pautas generales para el cuidado de plantas bulbosas

Más allá de las especificidades que se detallan en cada caso particular, existe una serie de cuidados primordiales que debe tenerse en cuenta a la hora de cuidar y mantener este tipo de plantas, de forma tal que crezcan saludables y tengan una buena floración. Son los siguientes:

- A la hora de comprar los bulbos fijarse que se encuentren sanos. No deben poseer agujeros (por más pequeños que estos sean) y al presionar sobre su base con los dedos, esta